

# CIFRAS DEL SERVICIO MILITAR

## (Segunda parte)

### Perspectivas futuras

En la crónica de noviembre (\*) se expuso la gestión del servicio militar conforme a los datos obtenidos hasta junio de 1990. Las decisiones que se anunciaron en julio y que fueron, la retirada de las fuerzas en Alemania, la reducción de los efectivos terrestres y de la permanencia en filas a diez meses, proporcionaron desde luego, una perturbación en la gestión prevista por la Dirección Central del Servicio Nacional (DCSN). Estas decisiones no han parecido muy coherentes y conviene recordar la cronología de los hechos para darse cuenta de por qué han sido adoptadas.

El 6 de julio en Londres, el presidente de la República expone "la lógica" de la retirada de las Fuerzas francesas en Alemania, subordinándola a la evaluación de las Fuerzas soviéticas en dicho país. El 8 de julio, el Ministerio de Defensa declara que esto se trata de un anticipo y que esta retirada no se efectuaría antes de cuatro o cinco años. Al mismo

(\*) NT.: La revista *Defense Nationale*, en el mes de noviembre de 1990, publicó la primera parte de la crónica de Maurice Faivre sobre el servicio nacional en Francia. Se ofrece un extracto de esa primera parte, que puede servir para completar la traducción que aparece en este número del Boletín de Información del CESEDEN.

En principio, Maurice Faivre menciona un fenómeno demográfico, que repercutirá sobre el número de jóvenes que estarán en edad para cumplir el servicio nacional en Francia.

Entre 1993 a 1998, según los datos que se pueden inferir de las encuestas de población, los recursos humanos aptos para el servicio pasarán de 420.000 a 360.000.

Partiendo de estas cifras, el autor aborda el concepto de "recursos útiles", que surge al estudiar los efectos que sobre las anteriores, tendrán las medidas adoptadas en la actualidad, como son:

- Facilitar a los jóvenes que elijan la fecha de incorporación.
- Aumento en la concesión de exenciones al servicio militar, tanto por motivos sociales como administrativos.
- Servicio civil sustitutorio.
- Posibilidad de servir en la gendarmería.

Como primera consecuencia, Faivre destaca la necesidad de llamar a los mozos que componen los recursos útiles, cada vez a más temprana edad para que sirvan en filas. Además será necesario disminuir las causas de inutilidad psicofísicas, o al menos crear (Francia ya lo ha hecho) un "umbral" en las aptitudes médicas que permitan aprovechar a ciertos mozos para destinos administrativos o técnicos.

Independientemente a este extracto, se señala que en la revista *Armees d'aujourd'hui* número 154, sobre el tema servicio nacional en Francia, aparece recogida información sobre el sistema telemático de información a los jóvenes (BORA) y el sistema de selección ESPACE. Asimismo, en ese número se ofrece una entrevista al general Feval, director Central del Servicio Nacional.

tiempo anunció que se reducirían los efectivos del Ejército en 35.000 hombres, en un plazo de cuatro años.

El 13 de julio expresó sus reservas ante el hecho de que el servicio militar en su permanencia en filas, pudiera reducirse a diez meses y que en todo caso debería ser reforzado con 30.000 Voluntarios de Servicio de Larga duración (VSL). Al día siguiente el señor Mitterrand contradujo al señor ministro de Defensa cuando anunció que la permanencia en filas sería de diez meses a partir de 1992, en una primera fase y que subordinaba la retirada de las Fuerzas francesas en Alemania a la salida de los soviéticos y a las consultas que se realizarían a los aliados y en particular a los alemanes. Cuando el 17 de julio los señores Khol y Gorbachov planificaron la retirada en cuatro años de las Fuerzas soviéticas, y la reducción de los efectivos alemanes en 370.000 hombres, tratándose de tropas aliadas en la República Federal de Alemania el señor Genscher declaró entonces: "son nuestros amigos (los franceses), y les pedimos que se queden".

Pero el 7 de agosto, una filtración sindical aportó datos sobre el plan de retirada de las Fuerzas francesas en Alemania, dejando entrever que se disolverían la Zona Sur (3.ª División, Friburgo) en 1991, de la Zona Norte (1.ª División, Treves) en 1992 y parte de la Zona Centro (5.ª División, Landau) en 1993. El Consejo de Ministros del 22 de agosto revisó el "Plan Ejército 2000" y prevé "en un futuro próximo", transferir el Estado Mayor de Baden a Estrasburgo. Los medios de comunicación alemanes expresaron entonces su incompreensión sobre la retirada francesa. El 12 de septiembre, el señor Chevènement subordinó la retirada de la guarnición de Berlín a una solicitud previa de los alemanes. El 17 de septiembre, la cumbre franco alemana de Munich confirma la próxima retirada de 20.000 hombres de las Fuerzas francesas al mismo tiempo que el Gobierno alemán declara que no desea una salida de la totalidad de las Fuerzas francesas. Por último el 27 de septiembre, durante el Seminario de los distintos negociados del servicio militar en Saint-Georges-de-Didonne, el señor Chevènement expuso las diferentes medidas tendentes a revalorar y a diversificar el servicio nacional, pero sin insinuar cambios mayores.

Puede pensarse que el rápido desenlace sin consultas interaliadas, de las negociaciones germano soviéticas ha favorecido la toma de decisión que desde hace tiempo estaba en la cartera de ciertos políticos y que apuntaba a reducir a la vez la duración del servicio militar y el peso del Ejército de Tierra. De esta forma se han anticipado así las reducciones de efectivos que todavía no han sido discutidas en Viena. La disolución de dos Divisiones Acorazadas de las Fuerzas francesas en Alemania permiten conseguir esta reducción sin lugar a que en Francia se produzca una reacción del tipo *Barcelonnette*.

Trabajando con hipótesis muy prudentes los Estados Mayores no habían previsto un encadenamiento de medidas políticas como el que se ha producido y en las cuales se ven las influencias de tecnócratas que no han tenido en cuenta la "lógica" militar y estratégica y de parlamentarios prestos a obtener liquidez de los "dividendos de la paz". Se espera aún que se produzca la definición de una estrategia (francesa y aliada) que tome en cuenta las nuevas amenazas, tanto en Europa como en el resto del mundo (expuesta en la crónica de octubre). A pesar de la incertidumbre en la que nos encontramos en cuanto a la planificación precisa de efectivos, sobre la cual trabajan los Estados Mayores, podemos intentar determinar la implicación de estas decisiones sobre el futuro del servicio militar. Es preciso de antemano hacer una cuenta de las medidas de

diversificación y revalorización del servicio militar, como consecuencia de una política que se ha aplicado continuamente desde 1965 (según crónica de junio de 1989). Se recuerda que estas medidas políticas fueron propuestas según el informe Chaveau.

### **Diversificación del servicio**

Es consecuencia de la voluntad del Gobierno en mantener la universalidad del servicio a pesar de las reducciones de los efectivos militares. El desarrollo de las formas civiles para el servicio nacional, recogidas en el artículo publicado en noviembre será seguida, con la adopción de un servicio modulado que sería de diez meses para las Fuerzas Armadas (1), doce meses para la policía y la gendarmería y de dieciocho a veinticuatro meses para las prestaciones civiles sustitutorias, estas previsiones en cuanto a la duración deberán ser aprobadas por el Gobierno y por la Asamblea Nacional. Una comisión interministerial se ha creado para controlar las formas civiles de prestación del servicio nacional. Los movilizados que pertenezcan a la enseñanza, seguirán siendo destinados a la educación nacional y, los alumnos que se preparen para ser pilotos de línea quedarán exentos del servicio nacional. Está siendo estudiado un umbral de aptitud física diferenciado para responder a las necesidades de los servicios técnicos y administrativos.

### **Revalorización del servicio militar**

Además de los beneficios que proporcionan las medidas que se incluyen en el presupuesto para 1991 (prima de 350 francos al finalizar el servicio militar, empleo gratuito del tren de alta velocidad, salario para los voluntarios de larga duración entre 1.400 a 2.100 francos), los créditos más importantes se han dedicado a la mejora de los acuartelamientos (3.000 millones de francos por año durante tres años, creación de dos compañías de trabajos para el mantenimiento de los cuarteles). Se ha emprendido un esfuerzo para conseguir un mejor reparto entre las unidades de los jóvenes que tienen dificultades de integración o de trabajo, así como para favorecer la inserción militar y profesional. Para ello, se han experimentado diez centros "de empleo" cerca de los Departamentos Militares de Defensa (DMD) de la Región Oeste. Han sido creados 223 puestos suplementarios para personal que desee desempeñar funciones de consejero o de especialista en la reconversión-formación. El aspecto formativo del servicio militar ha sido mejorado mediante la puesta en práctica de un plan "defensa-lectura" en favor de los analfabetos y reforzando la formación cívica de los incorporados, suponiendo esto una apertura hacia la geoestrategia. Algunas disposiciones que han sido anunciadas para mejorar la acogida de los que se incorporan y mantener el índice de operatividad no tiene nada de nuevo.

En Saint-George-de-Didon, el general Fevai, director central del Servicio Nacional ha puntualizado los estudios emprendidos para un proyecto más ambicioso durante la década de los 90. Se trata de desarrollar "la negociación" entre la Dirección Central del Servicio Nacional (DCSN) y los mozos que serán llamados, que tendrán poco a poco la posibilidad de expresar sus preferencias en relación a estos tres puntos: fecha de incorporación, lugar de destino y empleo. Si no es posible satisfacer en las tres elecciones

(1) Médicos, farmacéuticos, dentistas, veterinarios y licenciados superiores del contingente harán doce meses de servicio.

se intentará al menos cubrir dos de ellas. Esta reforma implica por parte de la DCSN un mejor conocimiento de los jóvenes, de sus aptitudes y de sus aspiraciones, así como la difusión de la información necesaria de los puestos que están a disposición de los mozos. Para ello se dispondrá de cintas de vídeo de SIRPA sobre empleos militares, y de terminales informáticos para preguntas (BORA). Pero no será hasta 1995 cuando esta forma de diálogo se encontrará operativa con la puesta en funcionamiento de un sistema global de información, permitiendo conocer en tiempo real los puestos disponibles (idénticos a como se efectúa la reserva de billetes en la Sociedad Nacional de Ferrocarriles SNCF) y del sistema de orientación por simulador ESPACE (crónica de diciembre de 1988).

Este programa exige renovar el parque informático de la DCSN. Deberá tener en cuenta los nuevos aspectos de los efectivos y las reorganizaciones que de ellos se derivan.

### Estancia en filas de diez meses

En febrero en la revista *Defensa Nacional* el inspector general Cailleteau manifestaba sus dudas en cuanto a las ventajas que proporcionaría una disminución en el tiempo de estancia en filas. "El mínimo compatible, escribía en la página 22 sería un servicio de diez meses. Esto supondría un esfuerzo muy pequeño para los mozos que deberían prestarlo, pero traería serios inconvenientes para las Fuerzas Armadas, como son la necesidad de un encuadramiento adicional para la formación básica (pues se añade al posterior encuadramiento en las Unidades de combate) y un aumento del índice de cambios de personal de tropa dentro de las Unidades que traerían consigo una disminución en el nivel de preparación para el combate".

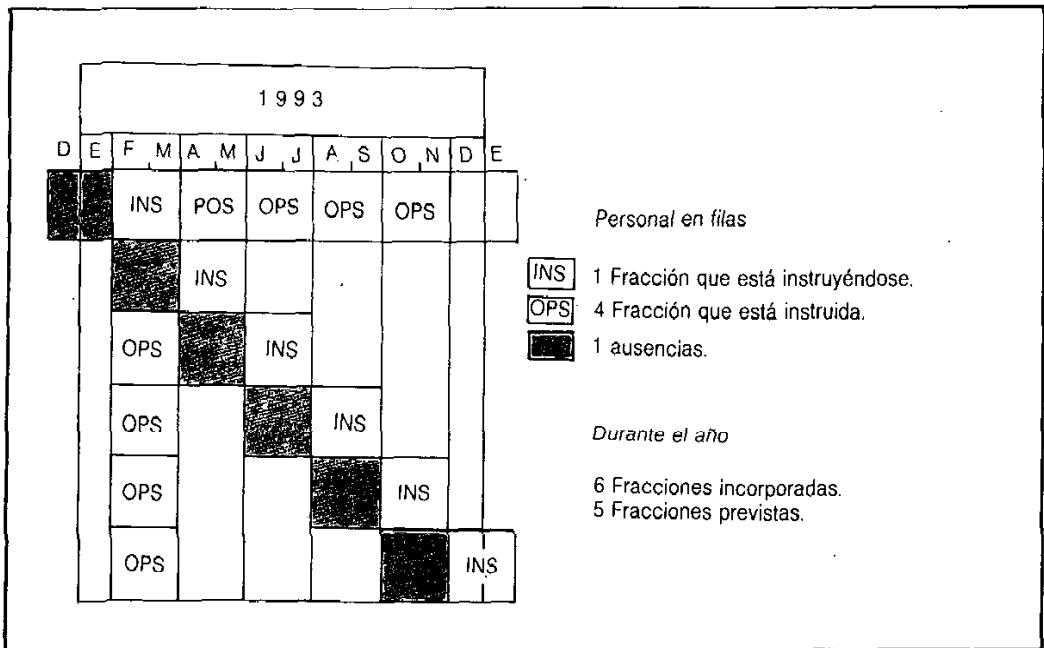


Figura 1.—Esquema de la propuesta para un servicio militar de diez meses.

El servicio de doce meses con 250.000 hombres llamados a filas instruidos durante dos meses proporcionaría a los Ejércitos un efectivo de 208.000 soldados instruidos (2) de los cuales 150.000 serían destinados al Ejército de Tierra. Con un servicio de diez meses el mantenimiento de los efectivos útiles exigiría un reclutamiento anual complementario de 50.000 hombres, de los cuales 35.000 serían necesarios para el Ejército de Tierra y 15.000 para el resto de las Fuerzas Armadas. Como se ha expuesto en la crónica de noviembre, el recurso adicional esperado por la modificación de los criterios básicos para determinar el perfil psicofísico mínimo (SIGYCOP) era de alrededor de 20.000 mozos. La única solución para satisfacer las necesidades sería disminuir los efectivos útiles. Si suponemos que esta reducción, ciñéndonos sólo al Ejército de Tierra, alcanza a 30.000 inscritos, a este Ejército se seguirían incorporando 180.000 jóvenes, pero no tendría más que 150.000 puestos previstos en plantilla y sólo 120.000 hombres instruidos. En esta hipótesis los otros Ejércitos deberían absorber el excedente de los 15.000 incorporados, sin modificar sus plantillas, figura 1.

Este cálculo se modificará en la práctica con el número de los voluntarios de Servicios de Larga Duración (VSL) que el Ministerio desea que se alcance en una cifra de 20.000 a 40.000 hombres ofreciéndoles un sueldo de 3.000 francos. La posibilidad de reclutar bajo esta fórmula, cuyo costo se evalúa a continuación, no está garantizada. Otra de las imprevisibles evoluciones se refiere a las solicitudes de dispensa del servicio militar, que deben aumentar según las perspectivas previstas para 1992. Particularmente importantes parece ser la elección de la fecha en que esta medida entrará en vigor; traera como consecuencia la salida simultánea de dos fracciones del contingente, lo cual supondrá más de 80.000 hombres instruidos. Será necesario que el servicio nacional, tenga para entonces prevista la sustitución automática de estos recursos en los que actualmente están disminuyendo. Por otro lado, los Ejércitos deberán reorientar las modalidades de instrucción básica, de modo que tienda a limitarse el descenso en la pérdida de operatividad en las Unidades. Estos son los problemas de gestión de recursos humanos que deberá resolver la Dirección Central del Servicio Nacional, cuando la Administración Central haya reparado en los detalles necesarios para la aplicación de las decisiones políticas tomadas en este verano.

### **Retirada de las Fuerzas francesas en Alemania y reducción de los efectivos terrestres**

La retirada de Alemania de 15.000 cuadros de mando (entre aviadores y gendarmes), de 33.000 soldados de llamamiento y de otras 30.000 personas que de una forma u otra desarrollan actividades suplementarias para estas Fuerzas en Alemania, trae consigo problemas muy complejos de alojamiento, de reconversión y de presupuesto. Con la disolución de dos Divisiones Acorazadas, una parte de estas dificultades desaparecerían. La tarea de la DCSN se vería por otro lado facilitada si los lugares de destino estuvieran más próximos al domicilio de los soldados llamados a filas. Queda por consiguiente sólo apreciar las consecuencias que esta reducción de efectivos traería consigo.

De aquí a 1995, los efectivos del Ejército de Tierra deben pasar de 288.500, nivel que se califica como incomprensible (y que los hechos pueden convertirle en demencial).

(2) Se pasa de efectivos incorporados en doce meses (N12) a efectivos instruidos en ocho meses (N8) aplicando la fórmula  $N8 = N12 \times 10/12 \times 8/10 = N12 \times 2/3$ .

Al Servicio de Sanidad serán transferidos 3.500 enfermeros militares, la deflación en cuatro años será de 35.000 militares. A partir de 1991, la deflación presupuestaria alcanzará a 250 oficiales, 300 suboficiales, 700 contratados y 7.000 inscritos, es decir a 8.250 puestos (menos 1.000 puestos creados para la gendarmería). Esta cifra se corresponde aproximadamente con los efectivos de una División de las que actualmente se encuentran destinadas en Alemania.

Está previsto mejorar la relación mando-tropa del Ejército de Tierra que es actualmente de un 27 por 100 (son 78.400 mandos de los cuales 19.000 son oficiales), mientras que el de la Marina y el del Ejército del Aire es del 52 por 100 y el de la *Bundeswehr* (Tierra) es del 35 por 100. En la hipótesis en que se alcanzara un índice del 30 por 100 (75.000 mandos), que sería el mínimo, la deflación de los cuadros de mando sería de 3.400, la de los militares sin graduación sería de 31.600 de éstos 25.000 serían de los de reclutamiento forzoso todo ello según el Ministerio de Defensa; esta previsión modifica las necesidades estimadas en su grado más alto, y el personal de tropa que falta debería ser sustituido por voluntarios de servicio de larga duración.

Toda modificación de las plantillas debería hacerse teniendo en cuenta el análisis de las necesidades operativas, de las amenazas, de la evolución de la estrategia de los aliados y también las enseñanzas de los compromisos adquiridos recientemente, sobre todo en Próximo Oriente.

Una División Acorazada de las Fuerzas francesas en Alemania, tiene tres Regimientos de Carros y no cuenta más que con 7.000 soldados de reemplazo, la disolución de dos Divisiones no basta para conseguir más que una deflación de 25.000 reclutas forzosos y otras Unidades apenas si se verían influidas por estas reducciones. Esto es uno de los problemas que deben resolver los responsables en organización, sabiendo que actualmente los soldados de llamamiento instruidos se reparten según el cuadro 1.

**Cuadro 1.**—*Distribución de los soldados de llamamiento instruidos.*

Marina	16.000	Tierra	150.400
Aire	29.000	De los cuales:	
Gendarmería	8.400	Medio Ambiente	18.300
		DOT	16.800
		Fuerzas acorazadas	91.700
Sección común	2.600	Fuerzas acción rápida	19.400
		Fuerzas nucleares	4.200

Fuente: EMA

### **Implantaciones presupuestarias**

Es prematuro dar cifras sobre el ahorro en el presupuesto conseguido mediante la modificación de efectivos, cuyo detalle no ha sido todavía obtenido. Toda reorganización trae consigo costes indirectos que no son conocidos hasta después de haberse ejecutado dicha reorganización, nos limitaremos a indicar las magnitudes relativas al coste medio anual (valor en 1989) de personal, comprendiendo los sueldos y cargas sociales, la vestimenta y la alimentación.